

Fausto Avendaño añade a la antología una narración con profundo acento rulfiano. El desierto, la soledad del espacio sideral y los seres que lo pueblan, como fantasmas de otro mundo, se disfrazan de humanos con su piel, sufrimiento, alegrías, amores, esperanzas. En «El forastero», una mujer, de claro origen mexicano, es obligada a casarse con un hombre mucho mayor. Sus amigas la envidian pues, al vivir al otro lado, lo hará como una reina. Pero el reino es el desierto y el palacio, un rancho como los de ciertas películas de mexicanas. El marido vive para el trabajo del campo y ella para las labores de la casa. Al lado, un vecino viejo que por los menos le cuenta historias divertidas. Un día viene un hombre joven y guapo que la seduce y le ofrece huir con él. Pero cuando se va a producir la fuga, el marido no va a trabajar y la protagonista, en un acceso de rabia, conjura al demonio. El viejo vecino le dice que eso no se hace, pero aprieta y besa a la pasmada mujer que ya parecía haberse olvidado del rato de amor del día anterior. El viejo se lo recuerda y ya no le recrimina por invocar al demonio.

**Charles Atlas también muere.** Sergio Ramírez. Mondadori. Barcelona. 1995.

Cultivar el mito hasta crecer a su imagen y semejanza es el tema de la narración que da nombre a todo el ejercicio. Ocho cuentos en los que Sergio Ramírez recrea y desparrama un ritmo cálido en el que el costumbrismo como género sería el común denominador. Charles Atlas fue, o es, un héroe de la musculatura en décadas pasadas cuando aún el culturismo no se había puesto de moda. Pero lo más revolucionario de su método —revolución precoz— era que no se necesitaban aparatos gimnásticos y sí una combinación de cuerpo y cerebro. Se llamaba Tensión Dinámica y al cursillo por correspondencia se apunta un joven nicaragüense, cuyo sueño es conocer a Charles Atlas en persona. Lo logra, pero a quien ve no es a un héroe de la cultura física sino a un anciano de más de cien años que muere en su presencia.

En «El centerfielder» está patente la patética realidad de las dictaduras (y algunas pseudodemocracias) latino-

americanas. El padre de un guerrillero es asesinado de la misma manera como imagina que huiría de la prisión utilizando una buena jugada en un partido de béisbol. Es un antiguo jugador y cayó en desgracia por las actividades de su hijo. En un interrogatorio en el que el director de la prisión quiere saber más de lo que existe, se decide la muerte del preso por medio de la tristemente famosa ley de fugas. En el parte del suceso se dirá que escapó mientras jugaba en el patio de la cárcel.

«A Jackie, con nuestro corazón» es el relato y pintura fiel de la llamada «buena sociedad» de Nicaragua. A ella pertenecen las capas privilegiadas y los extranjeros, norteamericanos por supuesto, que han venido como asesores militares o directivos de las diversas multinacionales que saquean el país. La sede social es el «Virginian Country Club» y se prepara un recibimiento a Jackeline Kennedy cuando ya era viuda del presidente y mujer de Onassis. No saben qué inventar hasta que el protagonista del relato tiene la brillante idea de comprar el *Queen Elizabeth* para recibir a la ilustre visitante. Quince pisos, diez piscinas, doce teatros y cines, y demás establecimientos y maravillas de la ciudad flotante, colman la ilusión de la «gente bien» de Managua que se empeña hasta el alma para comprarlo. Se hacen a la mar, más o menos como en la berlanguiana *Bienvenido Mr. Marshall*, con la diferencia de que el yate de la señora Onassis no aparece nunca y el lujoso trasatlántico se queda navegando frente a las costas nicaragüenses de por vida.

Sergio Ramírez conjuga sabiamente la ternura y el humor, el sarcasmo y la verdad desnuda, la pobreza, la arrogancia, el heroísmo, sin concesiones a una hipotética galería que quisiera ver en su literatura al fustigador de opresiones y/o imperialismos. No hay rencor ni ánimo de venganza en sus letras cuando podría haberlos. Sólo se advierte al escritor y acaso, muy agazapado, al político.

**Teatro español e iberoamericano en Madrid. 1962-1991.** Juan Mollá. Society of Spanish-American Studies. Colorado. Estados Unidos. 1994.

El poeta y ensayista Juan Mollá, colaborador por más de treinta años de la revista *El ciervo*, ofrece una larga

y utilísima serie de escritos sobre el teatro. En cada uno de ellos resalta no sólo el crítico avezado sino el espectador amante de un género que está permanentemente en la UVI. El teatro en España mantiene las constantes vitales, esperando el beso mágico que le saque del coma. No obstante, y de forma milagrosa, se sigue representando en las vetustas tablas y en otras más jóvenes con intermitencias que no son jamás el golpe definitivo y mortal.

Juan Mollá ha sido un fiel de este arte desde siempre y reúne 140 comentarios que abarcan todos los géneros y autores. También, formas de montar obras como las hechas por compañías de prestigio o grupos de teatro experimental y todos tratados con idéntico rasero por la pluma objetiva y didáctica de Mollá. No se empecina en la crítica desmenuzadora de una puesta en escena en concreto, sino que establece toda una relación entre este hecho y otros que son de igual importancia para el interesado en teatro. Como los nexos existentes entre todas las obras del autor, de los elementos que le preocupan y de los temas que pueden subyacer debajo de la representación.

La pléyade de autores va desde los mismísimos clásicos del Siglo de Oro hasta lo más vanguardista, pasando por los clásicos modernos, a saber, García Lorca, Valle Inclán, Mihura. Se plantea, en un estudio al final del volumen, si existen o no autores de teatro en la actualidad. La pregunta es oportunísima, pues debido a la enfermedad crónica del teatro, los autores, o aspirantes a, suelen automarginarse de su trabajo y encontrar acomodo en la adaptación. Prefieren eso que someterse a que sus obras sean modificadas y/o destruidas por los adaptadores, directores de escena, productores y subvencionadores. Juan Mollá da en el clavo de una de las problemáticas de la escena actual, pues se dice mucho sobre la inexistencia de autores teatrales. Haberlos haylos y hasta buenos. Lo que ocurre es que ante la falta de espectadores —clientela— los de la infraestructura de turno prefieren ir a tiro hecho. Poner y reponer lo ya puesto y repuesto no desde hace años, sino siglos.

**Miguel Manrique**

**Poesía sobre la poesía (En la literatura argentina contemporánea).** Federico Peltzer, Buenos Aires: Botella al Mar, 1994, 153 págs.

Novelista reconocido (recordemos *Tierra de nadie*, 1955, y *La vuelta de la esquina*, 1985), cuentista y narrador psicológico de rara intensidad en el tema amoroso (*El mar que tanto sabe de las piedras*, 1993), Peltzer ha publicado libros de poemas y uno de ensayo. Este volumen toca un tema poco frecuente: la poesía dedicada al examen, análisis, crítica, condena y aprecio, del tema poético mismo. Siempre debe recordarse acerca de este asunto el examen agudísimo y certero que Anderson Imbert realizó de un poema de Darío: «Yo persigo una forma» (en *La originalidad de Rubén Darío*).

En la Introducción, el autor esboza el desarrollo histórico de la poesía lírica y señala que la poesía moderna posee cuatro fundadores: Rimbaud, Baudelaire, Poe y Mallarmé, los cuales apuntaron a impulsar una concepción de la lírica vista no sólo como un género literario sino como «Otra dimensión del lenguaje, del ser, del crear».

Peltzer realiza un análisis —a veces muy acertado— de numerosos poemas de varios autores. En los versos de Borges la poesía y el arte «son reveladores y eternos»; en Girri, a partir de la duda, se entabla una empeñosa búsqueda de la certeza; en Amelia Biagioni, el abandono y la intemperie fundan toda una concepción trágica de la poesía; para J.B. Zalazar poesía es transparencia, una de las razones más altas que puede alcanzar el espíritu humano.

La «palabra poética» es el segundo aspecto que Peltzer estudia en Olga Orozco, donde desemboca en un desencanto; Rodolfo Godino es a la vez dominado por la magia de la palabra, y tiene conciencia de su aspecto engañoso; para Roberto Juarroz, la palabra está al servicio del mundo y su función esencial es «crear presencia».

Peltzer comenta después poemas sobre el poeta y los poemas. En María Elena Walsh encuentra «la sensación de que poesía y poeta son una misma cosa»; para Cristina Piña el poeta dirige un combate signado por la pasión y la muerte. García Saraví canta victoriosamente que «la victoria del poema consiste en reflejar el gran fracaso frente a todo lo inalcanzable»; Alejandra Pizar-

nik el poema la lleva a una experiencia metafísica y autodestructiva que la vuelve sombra y fantasma. A Alfredo Veiravé, en cambio, la poesía le permite entrever «la Melodía Esencial»: la poesía es entrevisión de lo divino y lo eterno. Con humildad de certero lector de poesía, Peltzer termina señalando en su conclusión que la paráfrasis nos permite acercarnos a «uno de los posibles significados de la poesía», y uno de los probables resultados de una lectura.

La segunda parte del libro, después de esta medida y justa introducción, está constituida por una extensa antología de poemas de los autores analizados. Peltzer ha sabido reconocer, en cada poema, significados y tonos enriquecedores, y alcanza a leer muchos de ellos con sabia medida crítica.

**Diez Estudios Cambacerianos acompañados de una bio-bibliografía.** Claude Cymerman. Publications de l'Université de Rouen, n° 187, 1994. 167 págs.

Para quienes estudiamos la narrativa sudamericana de fines del siglo XIX, Claude Cymerman no necesita presentación: es quien más pasos adelante ha dado en los últimos treinta años en la investigación histórico-crítica sobre Eugenio Cambaceres (1843-1889), fundador, iniciador y adelantado del naturalismo en Hispanoamérica y uno de los pocos novelistas del período sobre el cual la investigación crítica crece año a año en varios continentes.

Encabezada por un elogioso prólogo de Paul Verdoye, la obra se abre con una exacta biografía del escritor rioplatense, y los siguientes estudios, muchos ya publicados antes por su autor en revistas de muy difícil acceso, y todos corregidos, aumentados y con numerosos datos: «E.C. por él mismo», cinco cartas inéditas que publicadas por Cymerman en una edición casi particular, merecían su reedición porque dan un costado íntimo de este difícil autor; «Cinco claves para cinco personajes», que sitúan políticamente a Cambaceres y a su entorno social y político, aclarando multitud de datos históricos en torno a Carlos D'Amico, Juan C. Gómez, Bernardo de Irigoyen, Bartolomé Mitre y Carlos Tejedor.

«Eugenio Cambaceres, novelista y crítico», que examina el doble aspecto de este autor, consciente de su tarea creadora y crítico de la literatura de su época y de su propia obra, examinada con singular alacridad; «Las imágenes zoomorfas y sexuales en la obra de E. Cambaceres», excelente y aguda investigación que echa inesperada luz sobre todo un aspecto de la obra cambaceriana; «Eugenio Cambaceres y España», que permite tener una clara idea de la visión negativa que este novelista manejaba de la península ibérica. En probablemente el más rico de los estudios, «Imagen clínica e imagen poética: de las láminas de Rorschach a la imaginaria de C.», Cymerman enfoca las reiteradas imágenes cambacerianas como un autorretrato de su autor y como una muestra de su visión del mundo, analizada a partir del conocido test psicológico que permite establecer una clara identidad entre los resultados del test y el examen directo de los textos narrativos a través de las imágenes poéticas. Un camino abierto que podría confirmarse con la biografía de este autor.

El penúltimo trabajo: «La acogida del naturalismo en la Argentina» recoge un rico material erudito e histórico que daría pie para un libro sobre un asunto todavía necesitado de mayores estudios directos. Cymerman apunta una suma de materiales utilísimos para trabajos futuros. Por fin: «Cinco fuentes francesas de *Potpourri* y *Música Sentimental*» investiga las lecturas, referencias y similitudes argumentales entre Paul de Kock, Gautier, Daudet y Dumas, autores que Cambaceres debió leer en su tiempo.

Remata este libro que marca una época en nuestras investigaciones de Cambaceres, una extensa y casi completa bibliografía de más de cien ítems dividida en obras del autor, libros sobre Cambaceres, artículos críticos. Un libro esencial y una investigación rigurosa que abre multitud de perspectivas críticas.

**Sin Rumbo.** Eugenio Cambaceres. Estudio preliminar y edición crítica de Rita Gnutzmann. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. 1993. 172 pp.

Hace muchos años que los estudiosos de este complejo autor esperábamos que alguien cumpliera el arduo